

¿sirve la educación sexual?

¿se debiera enseñar educación sexual en las escuelas?

La pregunta ya no es si se debe enseñar educación sexual, es más bien, como se debe hacer. Actualmente más del 93% de todas las escuelas públicas ofrecen cursos sobre la sexualidad o el VIH.¹ Más de 510 escuelas secundarias trabajan en coordinación con las clínicas de salud, y en más de 300 escuelas se hacen disponibles los condones. La pregunta ahora es si estos programas son realmente eficaces, y si no lo son, como podremos mejorarlos?

¿porque necesitan los jóvenes educación sexual?

Los jóvenes necesitan información correcta para ayudarles a protegerse a sí mismos. Los Estados Unidos tienen más del doble de las tasas de embarazo que cualquier otro país industrializado del extremo Oeste, más de un millón de jóvenes quedan embarazadas cada año.² Los jóvenes tienen las más altas tasas de enfermedades transmitidas sexualmente (ETS) que cualquier otro grupo de otras edades, uno de cada cuatro contrae alguna ETS antes de los 21.³ Las ETS, incluyendo al VIH, pueden dañar tanto la salud como la habilidad reproductiva de un(a) joven. Todavía no hay cura para el SIDA.

La infección del VIH se está incrementando más rápidamente entre la gente joven. Una de cada cuatro nuevas infecciones en los EEUU ocurre entre la gente joven menor de 22 años.⁴ En 1994, 417 casos nuevos de SIDA fueron diagnosticados entre jóvenes de 13 a 19 años, y 2,684 nuevos casos de SIDA entre los de 20 a 24 años de edad.⁵ Debido a que la infección pudo haber ocurrido hasta 10 años antes de ser diagnosticada como SIDA esto significa que la mayoría de estas personas se infectaron con el VIH ya sea en la adolescencia o en la pre-adolescencia.

¿en que ha fallado la educación sexual?

El conocimiento por sí solo no es suficiente para poder cambiar la conducta.⁶ Los programas que principalmente se basan en brindar información sobre preceptos morales y sexuales—como funciona el sistema sexual del cuerpo, que es lo que los jóvenes deben y no deben hacer—han fallado. Sin embargo, los programas cuyo enfoque principal es ayudar a los jóvenes a cambiar su conducta—usando la dramatización, los juegos, y los ejercicios que refuercen su habilidad al socializar—han mostrado señales de efectividad.⁷

En los EEUU, la controversia sobre el mensaje que se le debe dar a los niños ha limitado los programas de educación sexual en las escuelas. Muy a menudo frases de valor moral como (mis hijos no deben tener relaciones sexuales fuera del matrimonio) se mezclan con frases contradictorias de hechos mal interpretados (de todas formas, la educación sexual no funciona). Acaso deberíamos hacer todo lo posible por suprimir la conducta sexual de los jóvenes o acaso deberíamos reconocer que muchos jóvenes son sexualmente activos para así prepararlos a enfrentar las consecuencias negativas? Los argumentos dictados por la emoción pueden representar un obstáculo para lograr evaluar los efectos de la educación sexual.⁸

Otros países han logrado mucho más que los EEUU al afrontar el problema del embarazo en la juventud. La edad en que se tiene la primer relación sexual es similar tanto en los EEUU como en otros cinco países: Canadá, Inglaterra, Francia, los países bajos y Suecia, sin embargo en estos países las tasas de embarazo entre los jóvenes es, por lo menos, la mitad de las tasas de los EEUU.⁹ La educación sexual en estos países se basa en los siguientes elementos: una política que favorece explícitamente a la educación sexual, una apertura hacia el sexo; mensajes consistentes a la sociedad; y el acceso a los anticonceptivos.

Muy a menudo el curriculum de educación sexual empieza en la secundaria, una vez que muchos de los estudiantes han comenzado a experimentar la sexualidad. Los estudios han demostrado que cuando se empieza la educación sexual antes de que los jóvenes se vuelvan sexualmente activos ayuda a los jóvenes a mantener la abstinencia y a que se protejan en caso de que se vuelvan sexualmente activos.¹⁰ Entre más pronto se empieza con la educación sexual mejor, quizás sería bueno comenzar desde la primaria.

Quien lo dice?

1. Kirby DJ. Sex Education in the Schools. In: Garrison JA, Smith MD, Besharov DJ, eds. *Sexuality and American Social Policy*. Henry J. Menlo Park, CA: Kaiser Family Foundation; 1994.

2. Centers for Disease Control and Prevention. Youth risk behavior surveillance—United States, 1993. *Morbidity and Mortality Weekly Report*. 1995;44:1-56.

3. Department of Health and Human Services. *Healthy People 200: National Health Promotion and Disease Prevention Objectives*. DHHS Publication No. 91-50212. Washington, DC: US Government Printing Office; 1990.

4. Rosenberg PS, Biggar RJ, Goedert JJ. Declining age at HIV infection in the United States (letter). *New England Journal of Medicine*. 1994;330:789-790.

5. Centers for Disease Control and Prevention. *HIV AIDS Surveillance Report*. 1995;6:14.

6. DiClemente RJ, Durbin M, Siegel D, et al. Determinants of condom use among junior high school students in a minority, inner-city school district. *Pediatrics*. 1992;89:197-202.

7. Ubell E. Sex-education programs that work—and some that don't. *Parade Magazine*. February 12, 1995:18-20.

8. Ehrhardt A. Sex education for young people. *National AIDS Bulletin*. July 1993:32-35.

¿cuales programas funcionan mejor?

Reduciendo el Riesgo o "Reducing the Risk", es un programa para estudiantes de secundaria en áreas rurales y urbanas de California para reducir las relaciones sexuales sin protección, ya sea ayudando a que los jóvenes eviten tener sexo o que se protejan al hacerlo. Los grados noveno y décimo participaron en actividades experimentales para ayudarles a formar ciertas habilidades y a ser auto-eficaces. Se obtuvo como resultado que una gran proporción de los estudiantes que practicaban la abstinencia antes del programa, lograron mantenerse abstemios y las relaciones sexuales sin protección se redujeron entre aquellos estudiantes que se volvieron sexualmente activos.¹¹

Atrasando la Actividad Sexual o "Postponing Sexual Involvement", un programa para Afro-Americanos del octavo grado en Atlanta, GA, utilizó a otros estudiantes o "peers" (del 11 y 12avo grados) para ayudar a los jóvenes a entender como la sociedad y sus mismos compañeros los empujan a tener sexo, tambien se les ayuda a crear y a aplicar la habilidad de resistirse a tener relaciones sexuales. El programa les enseñó sobre la sexualidad humana, y anticonceptivos. Este programa redujo la cantidad de estudiantes que se habían mantenido abstemios antes del programa e iniciaban la actividad sexual durante el mismo y aumentó el uso de los anticonceptivos entre las mujeres que tenían experiencias sexuales.¹² Prevención del SIDA a Adolescentes de las Escuelas o "AIDS Prevention for Adolescents in School", un programa en Nueva York, NY, tambien aumentó el uso del condón después de dicho programa.¹³

Adolescentes Saludables de Oakland o "Healthy Oakland Teens" otro programa dirigido a estudiantes del séptimo grado en Oakland, CA. Los educadores les enseñan educación básica sobre sexo y drogas, y los "peers" del noveno grado son los que están a cargo de la parte interactiva de los ejercicios que se practican sobre valores individuales, la toma de decisiones, la comunicación y las habilidades sobre el uso del condón. Después de un año, los estudiantes que participan en el programa estaban menos dispuestos a iniciar actividades sexuales tales como besos apasionados, manosearse los genitales, y las relaciones sexuales.¹⁴

Una revisión a 23 estudios demostró que los programas eficaces sobre educación sexual comparten las siguientes características:¹⁰

- Un enfoque mas reducido del cambio de conducta que pudiera estar contribuyendo al VIH/ETS y a los embarazos no deseados.
- Teorías sociales de aprendizaje como base para el desarrollo de un programa, con un enfoque en la influencia que ejerce el medio social, cambiando los valores individuales, cambiando las normas de grupo y creando la destreza de lidiar en esta sociedad.
- Actividades experimentales diseñadas para personalizar información básica y veraz sobre los riesgos de tener relaciones sexuales sin protección y los métodos para evitar las relaciones sexuales sin protección.
- Actividades que tienen que ver con la influencia que ejerce el medio o la sociedad en cuanto a la conducta sexual.
- Reforzar los valores de forma clara y apropiada para hacer mas resistentes los valores individuales y las normas de grupo para luchar en contra del sexo sin protección.
- Modelar y practicar la comunicación, la negociación y la habilidad de resistir.

¿que es lo que falta por hacer?

A pesar de que los programas de educación sexual en las escuelas han estado en función por muchos años, estos no han sido efectivos como se esperaba. Es necesario que las escuelas de la nación Norteamericana analicen rigurosamente sus programas y que comiencen a implementar programas mas innovadores que hayan demostrado su efectividad. Los educadores, los padres de familia y los que dictan las leyes deben evitar conceptos de educación sexual dictados por la emoción; si nos basamos en las tasas que tienen los adolescentes de embarazos no deseados y de ETS, incluyendo el VIH, no podemos seguir ignorando la necesidad de la educación tanto sobre como atrasar las actividades sexuales y sobre como protegerse a si mismos una vez sexualmente activos. Una estrategia completa en la prevención del VIH utiliza múltiples elementos para proteger a la mayor cantidad de gente posible a riesgo de contraer la infección del VIH y de Enfermedades Transmitidas Sexualmente (ETS). Nuestro niños merecen la mejor educación posible.

PREPARADO POR PAMELA DECARLO, TRADDUCIÓN ROMY BENARD-RODRÍGUEZ

.....
Alentamos la reproducción de este documento; aunque, no se admite la venta de copias y UCSF deberá ser mencionada como fuente de esta información. Para obtener copias, llame por favor al National Prevention Information Network al 800/458-5231 o al Internet <http://www.caps.ucsf.edu> o <http://hiviniste.ucsf.edu/prevention>. Estas hojas informativas están disponibles en ingles. Cualquier comentario o pregunta acerca de esta hoja informativa puede ser electrónicamente dirigido al FactsSheetM@psg.ucsf.edu. ©Enero 1996, University of California.

9. Dryfoos J. What the United States can learn about prevention of teenage pregnancy from other developed countries. *SIECUS Reports*. 1985;14:1-7.

10. Kirby D, Short L, Collins J, et al. School-based programs to reduce sexual risk behaviors: a review of effectiveness. *Public Health Reports*. 1994;109:339-360.

11. Kirby D, Barth R, Leland N, et al. Reducing the Risk: a new curriculum to prevent sexual risk-taking. *Family Planning Perspectives*. 1991;23:253-263.

12. Howard M, McCabe J. Helping teenagers postpone sexual involvement. *Family Planning Perspectives*. 1990;22:21-26.

13. Walter HJ, Vaughn RD. AIDS risk reduction among a multi-ethnic sample of urban high school students. *Journal of the American Medical Association*. 1993;270:725-730.

14. Ekstrand M, Siegel D, Krasnovsky F, et al. A school-based, peer-led AIDS prevention program delays the onset of sexual behaviors among adolescents. Presented at Second International Conference on Biopsychosocial Aspects of HIV Infection, Brighton, UK; 1994. Abstract P004.